

Introducción

Autor: Renée Stora

Nuestro propósito, al publicar este trabajo colectivo, ha sido el de iniciar al lector en la interpretación del dibujo del árbol, técnica compleja si se pretende adquirir su dominio.

Nos hemos esforzado por dar forma a un libro claro donde se trataran los puntos esenciales, de modo que el psicólogo pueda efectuar muy rápidamente interpretaciones que luego debe revisar con suma atención.

Nos ha parecido necesario, antes que nada, situar este test -tal como lo presentamos aquí- en relación con los trabajos anteriores a la primera edición de nuestro libro referencia al dibujo del árbol¹ y con los posteriores a ella. De ahí la bibliografía general de la cual ha tenido la gentileza de ocuparse Georges Fromont (capítulo 1). A continuación figura una bibliografía lo más exhaustiva posible de obras en lenguas latinas, relacionada con las investigaciones psiquiátricas efectuadas sobre el dibujo del árbol o con su ayuda. Esta bibliografía ha sido recopilada por Francisco de Castro Carneiro (capítulo 2).

Después, en el capítulo 3, Antoinette Muel explica nuestro método y la forma en que se llegó a establecerlo. Describe asimismo la técnica de aplicación del test y la interpretación en que ésta se apoya, la observación de los trazados y la necesaria combinación entre éstos bajo la forma de una constelación de trazados (los cuales, por su significación psicológica opuesta; de modo que se establece un vínculo de fuerza dinámica). También se estudia el papel de tales constelaciones de trazados en relación con la totalidad del árbol. A continuación, A. Muel expone la significación psicológica de cada trazado y el papel exacto que desempeñan dentro de una categoría psicológica. Señalemos que las significaciones psicológicas de los diversos trazados han sido clasificadas por categorías, agrupadas con arreglo al cálculo estadístico².

Por último, en ese capítulo A. Muel presenta sus propias observaciones clínicas efectuadas con niños zurdos respecto del espacio representado por la hoja de papel. Esperamos que Muel tenga ocasión de profundizar esta investigación.

Con el mismo criterio que Antoinette Muel, Marie-Françoise Fromont, en el capítulo 4, analiza dibujos que no representan árboles y muestra con sentido psicológico preciso y claro el aporte que supone la aplicación de nuestro método de interpretación a la observación del dibujo en general.

En el capítulo 5 el tema que se aborda es el de los símbolos que sugiere el árbol. En él, Georges Fromont presenta cierta cantidad de éstos y de inmediato se pone a la tarea de explicarlos precisando su significación psicológica oculta, por medio, también en este caso, de nuestra técnica de interpretación. Por ese medio se procura llamar la atención del psicólogo respecto de la necesidad imperiosa de fundar toda interpretación simbólica en la observación de los trazados y añadir, si corresponde, las asociaciones del sujeto. Esta tarea se realiza de manera más objetiva merced a tal resguardo contra los riesgos del subjetivismo y la proyección.

En el capítulo 6 Christiane de Sousa presenta tres casos que ha atendido en el transcurso de un tratamiento psicoterapéutico y compara la interpretación del dibujo del árbol con los distintos tests de personalidad. No es necesario señalar que tal comparación sólo es indicativa y clínica. Christiane de Sousa señala enseguida las diferencias que se observan entre los dibujos de árboles ejecutados antes y después de la psicoterapia; de este modo pone de relieve, de manera objetiva, el trabajo realizado.

Cabe señalar que el **Test del dibujo del árbol** abre caminos diversos a la investigación y al diagnóstico. Su campo prospectivo en los diferentes dominios es muy vasto: sociología, orientación profesional, psicología,

1.- R. Stora, **Le test du dessin d'arbre**. Ed. Universitaires, 1975, 2º, edición.

2.- Los cuadros 18 a 23, así como los trazos principales y los conjuntos de trazos no fueron incluidos en la 2º edición de mi libro por falta de espacio (43 páginas de cifras).

recurrido a este test en oportunidad de la puesta a punto de una psicoterapia y una pedagogía fundadas en la socialización de las pulsiones³.

La puesta a punto de esta técnica de observación y de interpretación fue posible gracias a nuestra formación personal y al método adoptado para crear ese test. En efecto, en nuestro carácter de psicóloga, psicoterapeuta y grafóloga a la vez, hemos utilizado en nuestra práctica diversos tests de personalidad: Rorschach, TAT, de la aldea, de Szondi, de personajes⁴ y de Stein.

El **test del dibujo del árbol** fue elaborado sobre una amplia base estadística establecida a partir de legajos recopilados en el Laboratoire de Psychobiologie de l'Enfant, dirigido al comienzo por Henri Wallon y después por René Zazzo. Esos legajos contenían, respecto de cada niño, una anamnesis precisa, una observación detallada, tests de inteligencia, tests de psicomotricidad y los resultados psicológicos suministrados por los diversos tests de personalidad antes mencionados, es decir muchos tests por cada legajo.

Aparte los de este grupo de niños con problemas examinados en consulta, hemos podido recopilar los dibujos de árboles y los archivos de niños sordomudos, de débiles mentales y de retardados morfológicos. Incluso, hemos examinado dibujos de grupos de niños recluidos en orfanatos religiosos, así como de casos sociales y de niños alojados en una pensión de las de régimen denominado familiar. En nuestra preocupación por perfeccionar las significaciones que trasunta cada trazado, hemos estimado necesario recopilar otras carpetas completas, relacionadas con adolescentes (estudiantes de ingeniería y del Instituto de Altos Estudios Cinematográficos), así como con grupos de adultos normales de ambos sexos⁵

Al cotejar estos datos con el dibujo del árbol y los diferentes tests de personalidad, hemos tenido particularmente en cuenta el test de Szondi en cuanto atañe a la paroxismalidad, las pulsiones, su dinámica y la fuerza del yo. Con todo, nos ha parecido preferible, en bien de la claridad, expresarnos en términos que estén al alcance de todo el mundo. Esta cuestión de vocabulario no excluye en absoluto que el **Test del dibujo del árbol** pueda -como todo test-proyectivo- traducir la personalidad en distintos niveles (los de Freud, Jung, Adler, Szondi, etc.).

Por último, hemos elaborado una escala de madurez afectiva fundada en niños normales de 4 a 15 años. Es aconsejable tener en cuenta esta escala tanto para el adulto como para el niño, pues, en efecto, todo adulto conserva a menudo en sí algo del niño que ha sido. Es esencial, pues, considerar atentamente cómo tiende a vivir ese resto de infancia: tal vestigio, por ejemplo, puede ser socializado en cualquier actividad, digamos en la carnicero, la de la milicia, la forense, etcétera.

Esperamos que el lector aborde este libro de manera activa, con lo cual queremos significar que, interesado en los problemas que en él se exponen, sienta deseos de efectuar experiencias “para ver”. Confiamos, empero, que esos primeros ensayos los controle por medio de la anamnesis, la observación del comportamiento y otros tests proyectivos. No se trata -nunca lo repetiremos lo suficiente- de “creer” en el dibujo del árbol ni en nada, sino de estar abierto a cuanto se presenta, de reflexionar, de experimentar a nuestra vez y después juzgar. En fin, pensamos y esperamos que, alentado por los resultados que compruebe, el lector desee profundizar sus conocimientos. La personalidad humana, dinámica y compleja, situada entre un pasado y un futuro, es siempre -para quien la observa- fuente de enseñanzas.

BIBLIOGRAFÍA:

Renée Stora (compiladora): Marie Françoise y Georges Fromont, Antoinette Muel, Christiane de Sousa, Francisco de Castro Carneiro: “El test del árbol”. Ed. Paidós. 1978. Trad. de Antonio H. Soto. págs. 9-11.

*Volver a artículos
Volver a inicio*

3.- R. Pruschy y R. Stora. **Socialiser les pulsions**. Ed. Fleurus. 1974.

4.- R. Stora, “Le test de personnages”, en **Congrès International d'Anthropologie différentielle**, septiembre de 1950, fasc. 5, y “Le test de personnages”, en **J. Psychol. norm. pathol.**, abril de 1953, págs. 219-231.

5.- R. Stora, **Le test du dessin de l'arbre**, op. cit., pág. 218.

